

¿En qué quedamos?

Que el hipócrita, que gobierna, se finge santo para seducir á los inocentes; que el que sufre el gobierno hipócrita, castigo del cielo, no se queje del tirano, sino de sus debilidades, que hacen necesario el castigo; que las personas de los que mandan y gobiernan son según los méritos de los súbditos; que, conforme á la condición de los súbditos, así son los actos de los gobernantes; que, según el mérito de los pueblos se disponen los corazones de los que gobiernan; que, por último, los pueblos no tienen más gobierno que el que merecen: verdades son estas y sentencias que encontramos en conspicuos autores, de los cuales ni uno figura ni figurará jamás en el Índice, y en ellos y en lo mucho y notable que dejaron escrito inspiráronse siempre los más célebres tratadistas para explicar á los hombres los peliagudos y profundos arcanos de la ciencia de mando y gobierno.

Así las cosas, es decir, las verdades incontrastables que precisa tener en cuenta y de ninguna manera olvidar en la ocasión presente, preguntamos: ¿Qué clase de gobierno eclesiástico merece el pueblo mallorquín? ¿Acaso ignora nadie, tal vez no reconocen todos, sacerdotes y seglares, que este pueblo es sencillo, morigerado dócil, sumiso, respetuoso y, cual otro ninguno, cristiano en sus creencias y costumbres? ¿No lo tiene, por ventura, reconocido así su Prelado y Pastor, después de haber dicho y repetido en documentos solemnes, en sus pastorales y exhortaciones, que todo se puede esperar de unos feligreses tan religiosos como lo son y lo fueron siempre los hijos de Mallorca?

Pues si esto es así, como indudablemente lo es, las prendas y virtudes del Prelado, que nos gobierna, deben guardar perfecta consonancia con las prendas y virtudes de sus gobernados. Si así no fuese, faltaría el oráculo divino de la verdad, y esto es un imposible, y además dejarían de cumplirse los principios de la ciencia de gobierno, y esto es una estupenda herejía. El pueblo tiene el Obispo que merece, según sus méritos y virtudes: por las faltas del pueblo únicamente puede gobernarle y dirigirle el hipócrita y el tirano.

Públicas, notorias y reconocidas las virtudes singulares de los habitantes de Mallorca, su Prelado y Pastor no puede menos de ser virtuoso y ejemplar. Y es tan concluyente esta afirmación que, á admitir la sola hipótesis ó suposición de que la denuncia contra los artículos de fondo publicados en los números 21 y 22 de nuestro humilde semanario, fuese fundada, por haber dicho ó querido decir en los citados artículos que nuestro Prelado no era manso, ni humilde, ni pacífico, ni generoso, ni prudente, ni sabio, ni amante de sus ovejas, ni caritativo, como debe serlo el apóstol de la caridad, y en su consecuencia que le teníamos en el concepto de agresivo, violento, perturbador y codicioso de todas las comodidades y de dineros; todo esto se volvería contra nosotros, contra nuestras convicciones de todo el mundo, que piensa y raciona.

Porque hablemos claro; la verdad no puede faltar nunca y nadie puede alterar el cumpli-

miento fatal de los principios de una ciencia, que al fin, su cumplimiento es obra de Dios, por cuya indefectible Providencia el mundo se gobierna. De suerte que si tal fuese el Obispo descrito, según la denuncia acusa, el lastimado, el ofendido, el injuriado sería el pueblo mallorquín que nunca mereció Prelado tan desgraciado.

¿Merece esta ofensa y esta injuria Mallorca? ¿En qué quedamos?

Poetas mallorquines

IV

Hace días que leí en *La Última Hora* una noesía firmada por D. J. Torrendell y caí en la tentación de presentar á los lectores de este semanario tan ilustre poeta que puede figurar dignamente en la pléyade de inspirados escritores predilectos de las musas; y si mi propósito sufrió retardo cúlpese á un pertinaz dolor de estómago aumentado con la lectura de referencia.

Los versos, ó lo que sean, se titulan: Mariposas (sobre música de Schumann), (de Joseph Ixart). Suponemos que es una traducción, aunque no lo dice el Sr. Torrendell, y dejamos la responsabilidad del desaguado al firmante que pretende de literato, poeta, autor dramático y otros excesos, siendo de aquellos que aspiran á oficiar de Sumo Pontífice en el periodismo y cuando algo escribe todo el mundo boca abajo. Pero yo, que me resisto á adoptar esa incómoda posición, sigo sentado y leyendo

Todo es gozo en el palacio
todo es luz, bullicio y fiesta.
Por la escalera de mármoles
tres mascaritas risueñas,
pisando la blanda alfombra
con zapatito de seda
á saltos suben arriba
entre pajes en hilera.

Eso de *subir arriba* es muy bonito y muy correcto, porque pudieran creer que las máscaras, para dar un bromazo, subían abajo. Los pajes están formados en hilera y pasan las máscaras *entre*, indicando esta proposición que hay dos hileras pero el poeta se deja una en el tinte-ro ó *entre* las nebulosidades de su cacúmen.

Una á la otra arrimada
bromeando cuchinean
bajo la capucha rosa,
bajo la negra careta
Y la empolvada peluca
que enmarañada blanquea.

Difícil sería averiguar si la peluca estaba enmarañada cuando nos dicen que las máscaras llevaban capuchón; pero en fin, allá don J. Torrendell que ponga en claro asunto tan importante.

Ojos y boca encendida
solo de su cara muestran

De aquí no paso sin hacer á V. una advertencia Sr. Torrendell. Es un disparate gramatical que diga V. encendida refiriéndose á ojos y boca, pues cualquiera menos literato, pero mas ilustrado que V.; dice *encendidos*; y si no resulta verso resulta concordancia que es lo importante, aunque V. crea lo contrario

y entre las nevadas blondas
el carmin se trasparenta
del nido de seducciones
que abanico y flores velan.

Pero ¿en qué quedamos? si las máscaras llevan capuchón color de rosa ó de canario el nido de seducciones aun que sea mas rojo que el carmin no se trasparenta, por que irá oculto, sin necesidad del abanico y las flores, sin contar que llevando careta la boca, por más que esté

encendida, no se exhibe. Pero vamos á cuentas ¿Ha ido V. alguna vez á un baile de máscaras. Supongo que sí y que le habrán dado broma mujeres con careta y capuchón. Pues acuérdesse V. y verá como no se veía nada de lo que nos cuenta.

Los caballeros saludan
y al oído discretean;
hasta los pajes se guiñan
sin dejar su cara seria,
con casaca galoneada,
calzón corto y manos tiesas.

Los pajes, sin dejar de estar serios, se *guiñan* y permanecen con las manos tiesas. Todo esto es muy poético pero se necesita un cinismo sin igual para aplicar á este *canto* la música de Schumann. Mejor le cuadraría un motete escrito por Tom, eminente crítico, famoso compositor y amigo de Pedrell.

Y desfilan los ensueños
por la pupila entreabierta

Que D. J. Torrendell no sea poeta nada tiene de particular: que quiera pasar como favorito de Apolo es una audacia desmedida pero que escriba disparates y apedree el sentido comun es intolerable. ¡La pupila entreabierta! ¿Sabe V. lo que es la pupila Sr. Torrendell? Supongo que si se lo preguntasen á V. en un examen contestaría: la mujer del pupilo....

Otra, en un grupo compacto
vibra envenenada flecha
y mil misterios descubre
entre burlas y entre veras.

Pasemos por lo rípioso de este cuarteto y por el sonsonete de *mil mis*. Sobra un *entre* y falta poesía

clava el aguijón y pone
néctar en la herida abierta

El choque de la última sílaba del primero con la primera del segundo es delicioso sin contar que eso de *poner néctar* merece ser puesto en solfa por todas las eminencias del divino arte desde Orfeo hasta Toni.

¡Ser misterioso que turba
dentro del alma la fiestal

Confesamos que esto es tan profundo y sublime que no lo comprendemos bien.

¡Recurdo vivo que al ébrio
súbito mueve y despierta!

Ese *despierta* es un ripio como una casa señor Torrendell. Puede un mortal estar como una cuba y no dormir. Usted mismo cuando escribió estas mariposas no supo lo que se pescaba y sin embargo no dormía.

¡Dolor secreto y ahogado
que de golpe se endereza!

Un dolor que se endereza de golpe como un muelle que estuviese doblado en espiral. Eso se llama poesía y usar frases elegantes y escogidas. Nada se endereza tanto como un dolor, sobre todo si el pobre estaba ya ahogado y secreto.

Allá vá la evocadora

¿De dónde salió? Se ignora
y se ignora su carrera:

Yo también ignoro de donde salió la *evocadora* pues la he buscado hasta en el diccionario de la Academia y no la encontré. Esperemos á que D. J. Torrendell nos descubra la incógnita y felicitemos al insigne escritor que enriquece con nuevas voces el idioma *que no conoce*.

Al salón más retirado
va indolente la pareja
mudo refugio que atrae
y dormido les espera

Aquí ya tenemos un salón *mudo* y *dormido* que es como debiera estar algún poeta á quien

podrían aplicarse con mas propiedad dichos ad-
etivos, y no resultarían ripios.

la soledad le acompaña (al deseo)
lengua el silencio le presta.

Con la soledad por compañía y con la len-
gua que presta el silencio una pareja enamora-
da tiene elementos suficientes para llegar hasta
el disloque.

Y aun no se han dicho nada
y lejos suena la orquesta.

Bueno. Y que tiene que ver que ellos per-
manezcan mudos, como el salón de autos, y la
orquesta suene? Pero al fin se animan y

La cintura que se mece
amante el galán rodea
la enguantada mano pone
caída en su espalda ella

En que espalda pone ella la mano? En su
propia espalda ó en la del galán? Usted debe
saberlo Sr. Torrendell y también sabrá porque
la pone caída. Las cosas ó bien hechas ó no ha-
cerlas. Ya que ella pone la mano en la parte
posterior que la ponga como es debido y que no
la deje caer. Pero tal vez obre así por que no se
había quitado los guantes....

de la estática mirada
á la ardiente boca seca
y.... otra ráfaga de cantos
en que estalla allá la orquesta
se lleva á la mariposa
que revolotea suelta.

Ya están las bocas secas. Mal síntoma. Si en
este momento histórico y poético se rocíase á la
enamorada pareja con un cubo de agua fresca
tal vez se hubieran evitado estupendas y abulta-
das consecuencias. Pero llega una ráfaga de
cantos, de la próxima cantera y á todo esto la
maldita murga toca que toca alguna habanera
ó schotis sugestivo y es claro, la mariposa des-
aparece prudentemente por el foro.

Parece mentira que sea V. amigo de Gra-
nados y de Toni. ¡Llamar estallidos á los armo-
niosos sonidos de una orquesta! ¿Que deja V.
señor Torrendell para cuando le den una cen-
cerrada con latas de petróleo, cacharros, sarte-
nes, peroles y otros utensilios?

Estalla allá es una cacofonía deliciosa que
encaja perfectamente con los estallidos. A pesar
de cuanto dijo V. á Granados para que viniese
á Mallorca con el cuarteto Crikboom no hubiera
V. conseguido su objeto si el distinguido pianis-
ta lee Las Mariposas.

Aquella mariposa que lleva guantes ya está
atigada y

ya en vertiginosa gira
ya en los sofás se refriega

Eso de refregarse en un sofá es de lo más
elegante y poético que he leído. Recomiendo
este verbo á los poetas émulos de Torrendell,
Estelrich, Antich, etc., etc. para sus inspiradas
composiciones.

del placer el dejo extraño
amarga su boca seca.

Pues señor yo creí que después de la escena
ocurrida en el salón mudo ya se le había refres-
cado la boca á la interfecta, pero resulta que
continúa con la boca seca. No me extraña.
Hay muchas hijas de Eva que son insaciables.

A la puerta del palacio
las tres máscaras esperan
entre el rodar de los coches

Es claro; después de tantas travesuras las
tres máscaras se dirigen á sus domicilios y
á meterse en la cama después. Pero antes espe-
ran

entre el rodar de los coches
encendidas las linternas
por el arroyo extendiéndose
como una sarta de estrellas.

La comparación de los farolillos de los co-
ches con las estrellas no puede ser más apropia-
da y oportuna y no dijo sarta de perlas por que
no las encontró el poeta bastante luminosas.

Sobre los negros tejados
el día tarde clareo

La sucesión de los días y las noches se veri-

fica según las leyes de la mecánica celeste; por
tanto ese *tardo* es un ripio de mayor calibre.

y aquel mundo de delicias
palacio de sus quimeras
se funde al beso del alba
sin dejar rastro... ni huella,

Yo opino que las mariposas con careta y
capuchón dejaron rastro, sobre todo la que
siempre tenían la boca seca pero el que induda-
blemente deja huellas indelebles en el ánimo
del lector es D. J. Torrendell que se acreditaría
si ya no lo estuviese, de poeta castizo y correc-
to pudiendo su firma ponerse al lado de la de
Tirso de Molina, como la hemos visto figurar en
el número de *La Última Hora* que publica las
Mariposas.

Vaya, Sr. Torrendell, que V. se alivie y
hasta otra y procure cuando escriba, respetar
más el diccionario y la gramática, de lo contra-
rio solo podrá V. pasar como escritor entre los
amigos que con V. forman la sociedad de Socer-
ros mútuos literarios

PALANDARIAS.

El Cura de Flix

Con motivo del fallecimiento del ex-cabeci-
lla, algunos periódicos que pasan por liberales
desean la bienaventuranza del clérigo Antonio
Diez, célebre en la última guerra civil por sus
vandálicos hechos. He aquí un rasgo que pinta
de cuerpo entero al defensor del trono y el altar.

«Era el 19 de Octubre de 1873. Tristany,
el cura de Flix y otros cabecillas carlistas con
2.500 hombres rodean, entre Espluga de Fran-
cói y Prades á 443 soldados del batallón caza-
dores de Barcelona, derrotándolos después de
haber agotado aquellos las municiones en por-
fiada defensa; 30 soldados, 7 oficiales y el jefe
del batallón, teniente coronel Maturana, riegan
con su sangre el campo de batalla.

Las heridas de Maturana dan testimonio á
los suyos de su muerte heroica. Acribillado á
bayonetazos, sin vida, se acerca al cadáver con
salvaje sonrisa, enseñando rasgador colmillo, el
cura de Flix, que trueca, masticando acento de
ira, las preces evangélicas, el cristiano responso,
la plegaria divina, por el satánico insulto—
«Bien la has pagado perro, ladrón, liberal, ma-
són—Y seguidamente un puntapié y saliva es-
cupida por el colmillo á la cara del jefe liberal.

Breves momentos después vistió el cura de
Flix la guerrera del malogrado Maturana.»

En vez de la execración universal hay quien
desea al monstruo sanguinario la bienaventu-
ranza!

Un episodio

de La Vida de Jesús

Mucha audacia se necesitaria para escribir,
después de Ernesto Renan sobre la Vida de Je-
sús, máxime no habiendo estado nunca, (ni si-
quiera de paso) en Nazaret ni en Gacir, ni ha-
biendo hecho detenidos estudios de las orienta-
les lenguas, si no fuera porque mi Jesús es en-
teramente otro del de Renán, pues han de
saber mis pacientes lectores que no me refiero
á Jesús de Nazaret, sino á Jesús Portell, el hijo
del organista de las monjas Bernardas. Era este
homónimo del martir del Gólgota, de la piel de
Barrabás, como se dice vulgarmente, y su ca-
rácter y condiciones estaban en lucha abierta
con su nombre, como sucede casi siempre, pues
en la mayoría de casos el nombre ó el apellido
se dá de bofetadas con quien lo lleva; Necedal se
llamaba Cándido; todos hemos conocido á un
Rico.... que no lo era; en Madrid conocí yo á
un cura segoviano que se llamaba Casado, sien-
do así que su *metier* le obligaba á ser soltero, se-
gún los sagrados cánones; un valiente general
español, que no tiene nada de blanco en el sen-
tido que se dá á esta palabra, se llama así; á

todos los jesuitas se les llama *padres* siendo así
que la Orden les prohíbe tener hijos; y se llama
madres á las *sœurs* del Sagrado Corazón, solte-
ras en su mayoría etc., etc... pero volvamos á
Jesús Portell.... Vivía este ciudadano en com-
pañía de su padre, de su hermana Clara y de
su primo Quin, razón por la cual solía llamarles
un vecino ¡Jesús! Clara; ¡Quin Portell!! sin que
hubiese ningun mellado en tan esclarecida fa-
milia. Vivía además en compañía de un cordero
y de dos ó tres gatos en una casa de pisos de la
Rambla. Días antes de la semana santa, el tra-
vieso Jesús, se había caído en un «*cosi de ttechu-
vada*», según él, echándose á perder el único
traje negro que tenía para asistir á las ceremo-
nias religiosas de tan tristes días, como son
los que conmemoran la muerte de nuestro divi-
no Redentor, razón por la cual entretenía sus
ocios el Viernes Santo paseando al cordero por
los tejados de su casa y haciéndole pacer las
hierbecillas que brotaban entre las resquebraja-
duras de las tejas; y el buen Jesús contemplaba
desde aquellas alturas, la vista panorámica de la
sagrada procesión que avanzaba con paso solem-
ne y casi rítmico, cuando quiso la fatalidad, que
el carnero mareado quizás por el abismo, vícti-
ma del vértigo de las alturas; atraído tal vez por
otro *agnus*, que llevaban en andas unos *Vestas*,
quizás ostigado por el espíritu maligno de
Astarot, Flagel, Asmodeo ó Belial, se arrojara
desde aquella altura á la calle, medio aplastando
á una caperuza, escalabrando á dos *Vestas* y
produciendo la natural alarma entre las buenas
gentes que, llenas de emoción cristiana, veían
pasar la procesión. El escándalo y la algarabía
fueron indescriptibles. Imagínese el lector la
confusión que la inopinada aparición del rumian-
te produciría entre la pacífica burguesía. «Re-
volución!» decían unos: «¡Es republicans que
san alsat!» decían otros: «Un sant ques queigut!»
decían los de más allá: «No es deu havé fet molt
de mal» añadía un impio enciclopedista: «¡Mila-
gro!» añadía un seminarista que creyó que el
cordero que llevaban en andas, al lado de San
Juan se había tornado vivo para convertir á un
libre pensador....

Hubo sustos, carreras y desmayos, varios
ataques de epilepsia etc., etc. pero poco á poco
se fueron tranquilizando los ánimos, pues mu-
chos empezaron á comprender lo ocurrido. En
esto se presentó Jesús que contrastaba con los
demás por lo mal vestido y muchos empezaron
á decir «¡Ara vé l' amo des chot!» «¡Ara vé l'
amo des chot!» «¡Quel sen dugan!» exclamó un
zapatero. «Que li posin una munta»; dijo un
concejal: «Quel matin!» dijo una beata, llena de
religioso furor «Que li fasin doná se sanch tol-
duna» dijo un carnicero—¿En aquí en en Jesús?
—No: á nes chot. etc., etc.

El pobre carnero se había roto dos piernas y
no hacía más que repetir «Bé, bé, bé». El cur-
so de la procesión había sido interrumpido for-
mándose lo que llaman en mallorquín un *embós*
que no cesó hasta que Jesús y el cordero fueron
conducidos á Capuchinos

Esto ocurrió hace bastantes años. Jesús que
sigue con su manía de tener corderos en el teja-
do vive ahora en la calle de Jaime II y será por
eso seguramente que el cabildo con muy buen
acuerdo no ha querido que la procesión pasara
este año por allí.

SILVERIO

Dos amigos que se entienden

(A D. Claudio Mallaina, farmacéutico de Pe-
nacerrada (Alava).

Gracias, D. Claudio, por todo,
pues me hizo V. conocer
que los dos sabemos ver
las cosas del mismo modo.

Y, aunque promuevan un cisma,
amigos contra los dos,
hemos de ver, ¡vive Dios!
el mundo por igual prisma.

Y le afirma Nicolás,
por que le quieres, en efecto,
que, por su porte, su afecto
no extinguirá jamás.

¿Qué ódia V. el caciquismo
y se vá con el caído?
pues yo con el desvaído;
luego pensamos lo mismo.

Los caciques me birlaron
un día mi propiedad,
empero mi dignidad
quitármela no lograron.

Fruto de honrado trabajo
cuatro mil duros en oro,
que era para mí un tesoro,
un cacique me sustrajo.

Y esos ochenta mil reales
que caciques me robaron
á padecer me llevaron
cuatro años en hospitales.

De Mendez Nuñez discípulos
digo á caciques pedantes;
quiero de hambre morir, antes
que besaros el manípulo.

Soy escaso de talentos,
más, siguiendo á gentes cuerdas,
me digo; «omnia si perdas,
famam servara memento.»

Y, cual digno Profesor,
lo que Francisco I
«he perdido todos, pero
llevo al sepulcro mi honor.»

Si en esta eterna verdad
se inspira V., caro amigo,
que será también le digo
eterna nuestra amistad.

Más si (no lo espero yo)
se cansa V. de ser culto
y al caciquismo dá culto.....
nuestra amistad terminó.

Porque «al áuri sacra fames»
prefiero pasar trabajos,
y no besar los zancajos
de los caciques infames.

NICOLÁS MIRANDA

Pipaón (Alava) 1896.

Actualidades

Nuevo semanario

Hemos recibido el primer número de *La Conciencia libre*, ilustrado periódico que se publica en Barcelona y que viene al estadio de la prensa para defender la emancipación moral de la mujer y los ideales de libertad y progreso. Establecemos el cambio con dicho colega y nos ofrecemos gustosos á su directora D.^a Belén Sárraga de Ferrero.

Saludo

Lo devolvemos muy afectuoso al Sr. Termes, director de nuestro colega *La voz de Sitjes* que ha tenido la amabilidad de visitar nuestra redacción y deseamos que su estancia en Mallorca le sea grata.

Anarquismo en acción

Protestamos con todas nuestras fuerzas del íncuo crimen consumado en Barcelona en la calle de Cambios Nuevos. Otra vez numerosos inocentes pagan con su vida el desenfreno de una horda de malvados que han jurado la destrucción de la sociedad. Todas cuantas medidas energicas adopten las autoridades serán bien re-

cibidas por la opinión pública. Es preciso acabar con los émulos de Pallás y las Cortes deben votar una ley especial para los anarquistas, aun los sospechosos. Guerra sin cuartel á las fieras que no atacan á determinadas personas y ocasionan la muerte á mujeres y niños indefensos!

Petición denegada

Los vecinos de la calle de Jaime II no han sido atendidos en su petición y la procesión del Córpus no pasó por la mencionada calle. En una carta dirigida al Sr. Deán y que publicó *El Isleño* los peticionarios manifiestan que están decididos á derramar la sangre de sus venas, esa sangre que ha sido derramada en holocausto de la religión en épocas de vergonzoso fanatismo.

Es muy digna la actitud de los rancios católicos que habitan la calle de Jaime II.

Compañerismo

Celebramos que el Sr. Escanellas, director de nuestro colega *El Diario de Ibiza* se encuentre casi restablecido de las heridas que le obligaron á permanecer en el lecho y que fueron consecuencia de un atentado, segun leímos en algunos colegas de esta capital.

Traslado de un Obispo

Leemos.

«Ha sido trasladado á Teruel un obispo que ocupaba una de las diócesis de Baleares.»

Advertimos á nuestros lectores que la noticia se refiere al Obispo de Menorca. El de Mallorca continua, afortunadamente, rigiendo la grey mallorquina.

Correspondencia administrativa

PORRERAS.—Sr. D. M. F.—Recibido el importe de su suscripción hasta fin del corriente mes. Tomada nota de su carta.

PIPAÓN.—Sr. D. N. M.—Recibida su carta que recogimos en el correo. Se le envían todos los números y seguiremos publicando sus trabajos. Gracias por sus ofrecimientos.

— 6 —

M. BERNAT. Ni se festa de Sevilla.
M. JAUME. Ni se de la Soledad.
M. BERNAT. Es se primera de totas,
es de fama universal.
M. JAUME. Aquell día que nos fasse
la Trinidad plorará.
Per aixó mentras que visque
se festa may faltará.
M. BERNAT. Jo no sé lo que sería
si aquest día no arribás.
Tot l' any feim jerras y teulas
pero avuy feim menjá blanch.
M. JAUME. ¡Tu veurás quinas banderas,
tu veurás quins cadafals!
M. BERNAT. Ni se festa de Sevilla.
M. JAUME. Ni hasta sa d' es Moliná.
M. BERNAT. Te recordas de ses gloses
que cantavan fá tans d' anys.
M. JAUME. Bernadet, es co no olvida.
M. BERNAT. Cantentné una idó plegats.
M. BERNAT y JAUME (á duo)
A la Trinidad petita
tuthóm hey vá en general,
ets homos emb' alebita,
ses donas en cadernal.
TOMEU. Tot es alegría,
sols jo estig plorant.
M. ROSA. ¡Tomeu!
TOMEU. ¡Mestressetal!
M. ROSA. ¿Que tens?
TOMEU. Mals de caps!
M. ROSA. Perqu' en ne Coloma
tu t' has barayat.
TOMEU. Perqu' ella me mata.
M. ROSA. Contém qu' es estat.
TOMEU. Perqu' ella me mata...
M. ROSA. ¡No tenfu cervell!
TOMEU. ¡Ay cuant jo la trobi
emb so paserell?
M. ROSA. Vaije no t' enfadis.
TOMEU. ¡Ella emb fá enfadá!

— 7 —

M. ROSA. Y tu mes quebolla
qu' hey prens formatat.
M. BERNAT. Antigament sus átlotas
tant sols per la Trinidad,
se posavan se cotilla
emb so cordó b' en fermat.
En veura un' atlota
sense cap temó
li diré: Sa jove,
com dus es cordó.
M. ROSA. Tomeuet no t' enfadis,
dexeu ená.
aquesta rabieta
te pasará.
TOMEU. Se dona va neixe
per fermós patí.
Ne Coloma vostra
m' ha de fé mori.
GALINORBA. Calla, petitó calla,
ja vendrá se mumay,
confitet de t' ompare,
estrella de la má,
bossí de confitura
¡Quina talent tendrás!
M. ROSA. Vaije un nin mes golafre
Sempre voldría es pit.
Anau á ses lleonas...
PATRÓ. Ya estig b' en devertit.
(Surt emb s' infantó)
M. BERNAT. Aném á se festa
y allá admirarás
ses caras mes curras
qn' heyá dins ciutat,
un' cossets garbosos,
uns uis celestials
uns baixos ¡quins baixos!
uns als ¡Vaije uns als!
M. JAUME. Si heu sent sa mastressa.
M. BERNAT. Se sorda fará.
Estám á sa festa
de la Trinidad.

LA REALIDAD

SEMENARIO JOCO-SERIO

Número del día, 5 céntimos.-Número atrasado, 10

Trimestre: UNA PESETA en toda España

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el 20 de Octubre de 1895

Línea de Palma á Manacor

SALIDAS					SALIDAS				
Km.	Estaciones	mañana	tarde	tarde	Km.	Estaciones	mañana	mañana	tarde
	Palma	8'12	2'15	5'00		Manacor	6'00	11'45	5'30
4	Pont d'Inca	8'22	2'25	5'10	10	Petra	6'19	12' 9	5'49
9	Marratxi	8'36	2'39	5'24	19	San Juan	6'35	12'31	6' 5
15	Santa María	8'55	2'58	5'43	21	Sineu	6'44	12'43	6'14
19	Consell	9' 6	5' 9	5'54	30	Empalme	7' 4	1' 8	6'34
22	Binisalem	9'15	3'18	6' 3	35	Inca	7'18	1'22	6'48
26	Lloseta	9'22	3'25	6'10	38	Lloseta	7'28	1'32	6'58
29	Inca	9'32	3'35	6'20	42	Binisalem	7'36	1'40	7' 6
34	Empalme	9'47	3'50	6'35	45	Consell	7'46	1'50	7'16
43	Sineu	10' 5	4' 8	7' 3	49	Santa María	7'55	1'59	7'25
45	San Juan	10'12	4'15	7'10	55	Marratxi	8'10	2'14	7'40
54	Petra	10'26	4'29	7'31	60	Pont d' Inca	8'22	2'26	7'52
64	Manacor, Lleg.	10'42	4'45	7'49	64	Palma, Lleg.	8'30	2'34	8'00

Ramal de La Puebla

Km.	Estaciones	mañana	tarde	tarde	Km.	Estaciones	mañana	mañana	tarde
	Empalme	9'47	3'50	6'35		La Puebla	6'27	12'15	5'45
5	Llubi	9'57	4' 1	6'53	4	Muro	6'36	12'30	6'00
9	Muro	10' 7	4'10	7' 7	8	Llubi	6'47	12'45	6'15
13	La Puebla, Lleg.	10'15	4'18	7'19	13	Empalme, Lleg.	6'57	6'30	6'30

ESTADÍSTICA

Preparación para el ingreso

EN EL CUERPO DE ESTADÍSTICA

PRÓXIMAS OPOSICIONES

Calle Danús, 4, 2.º—Palma

Prontitud, Economía y Perfección

Fábrica de Sellos

de cauchouc

GARANTIZADOS

Única en las Baleares

Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación

PRECIOS DESCONOCIDOS

Especialidad en etiquetas de relieve engomadas para farmacia, á tres pesetas millar las de uso comun.

Imp. de Bartolomé Rotger.

— 8 —

Glosadó primé y según acompañat d' una guitarra cantan figurant qu' heu fan d' una casa veinada. Glosadó I y II.

Copeo, copeo
copeo jirat
ja no heyá cap revetla
com la Trinidad.

Parlát

- M. JAUME. Sortirem per aquí, donarem se volta á n' es barrio y mos aturarem devant Sant Antoniet.
- M. BERNAT. Antes, homo, antes. No hey importa que mos acostém tant á n' es Matadero, porque per ellá fa mes mala oló que p' es contorns de l' infern.
- M. JAUME. Coses de Mallorca, se terra de ses ensaimadas y es cocarrois. Deyan que si havían de fe un de nou pero ¡jal jial ¡Fetjel Esperem d' aseguts.
- M. BERNAT. ¡Si fins y tant qu' a noltros no mos fassen cosa de la Sala res anirá bel
- M. JAUME. Des enganauvós, Mestre Bernat. Noltros no servim peraquestas cosas. Sebre fé jerres no es cualitat bastante per un essé concejal. No volgueu fe may cadufos en no escé de terra.
- M. BERNAT. ¡Tens rahól Deixem ená aixó y aném á se revetla.

ACTE UNICH

Interió de ca mestre Bernat. Porta d' es foro y una lateral donan á n' es carré. S' altre ó altres laterals á s' interió. Mobles del cas Un orga de maneta á un recó. S' acció pasa, entrada de fosque des día de se revetla de la Trinidad, á n' es barrio de se Gerrería.

ESCENA PRIMERA

Mestre Bernat y Mestre Jaume seuan á devora es portal d' es foro. Es Patró Galinorba asegut un pog retirat d' es portol procura agombolá s' infantó que d' entant en cuant fa ¡uééé! Se Mestresa Rosa tota mudada mira passá se gent pe s' altre portal. En Tomeu asegut dona s' esquena á n' es carré, fá morros, está pensatiu y se lamenta. Crits de ¡frescal ¡vellanes! etc. etc.

INTRODUCCIÓ

Cantat

- M. BERNAT. No heyá en el mon cap revetla com se de la Trinidad y es que digui lo contrari no mereix ni s' escoltá.
- M. JAUME. ¡Tú veurás quinas banderas tú veurás quins cadafals!